



SEMANARIO
DE SALAMANCA

DEL SABADO 15 DE AGOSTO DE 1795.

Cancion inedita del R. P. M. Fr. Luis de Leon.

A LA ASCENSION DE N. SEÑORA.

Al Cielo vais Señora;
Allá os reciben con alegre canto:
¡O quien pudiese ahora
Asirse á vuestro manto,
Para subir con vos al Monte Santo!
De Angeles sois llevada,
De quien servida sois desde la cuna;
De estrellas coronada,
¿Qual Reyna habrá ninguna;
Pues por chapin llevais la blanca Luná?
Volved los linceos ojos,
Ave preciosa, sola, humilde y nueva,
Al val de los abrojos,
Que tales flores lleva,
Dó suspirando están los hijos de Eva.
Que si con clara vista
Mirais las tristes almas de este suelo,
Con propiedad no vista
Las subireis de un vuelo,
Como perfecta piedra Imán del Cielo.

Angélicos Ministros,
que en las Impireas Salas,
al inmortal regente
olor dais de aromático timiama:

Torced el blando vuelo,
y en vuestras propias alas
recibid la que encierra
en sí la plenitud de toda gracia.

Aquella, que hoy rompiendo,
la refulgente masa,
del orbe cristalino
de un firmamento en otro se levanta.

Mas rutilante y bella
que la aurora rosada
de desiertos collados
sube á ilustrar las célicas moradas.

Llena de hermosos dotes
brotando muchas gracias,
y rica de despojos,
los Cielos serenó con su luz santa.

Como fragante Cedro,
que en Líbano se espacia
tras sí lleva los ojos,
placer creando en el Impireo alcazar.

Vais tal poder mostrando,
ó Reyna Soberana,
que la celeste Corte
admira tu Asuncion, se eleva y pasma.

Gloria sea á Jesús, Hijo,
de esta Virgen intacta,
y al Espíritu y Padre
por sucesion de edades dilatadas. **AMEN.**

CRITICA.

La Universidad de Salamanca ha sido siempre fecunda en hombres grandes; y de su seno ha salido gran parte de los que han honrado á la Nacion con sus talentos, y la han ilustrado con sus escritos. Ni puedo, ni debo formar un catálogo de ellos; ni soy capaz de fixar su carácter y su mérito: y así dexando á los Teólogos el penetrarse de los talentos y escritos de Vitoria, Melchor Cano, Castro, Luis de León, Arias Montano, Pedro Fuentidueña y otros; sin atreverme á apreciar las laboriosas vigiliass del Presidente Covarrubias, su amena erudicion, vasta y escogida; abandonando á los Matemáticos el elógió de Pedro Ciruelo y otros; y á los Gramáticos el del Brocense, el único gramático de la Nacion, y el gramático Filósofo que hace frente á los gramáticos de las Naciones sábias, solo quiero hacer parar la atencion de los lectores del Semanario en los acendrados Humanistas que ha dado de sí esta Madre de las Ciencias y las Letras; Humanistas que han enriquecido, ennoblecido, y fixado la lengua pátria, y que la hubieran llevado al colmo del honor y de la gloria, si hubieran logrado apreciadores inteligentes, y cuerdos imitadores; y Humanistas, que con sus agigantados progresos en las Ciencias han hecho ver al preocupado vulgo de los sábios, que se dan la mano las Letras y las Ciencias; y que sin una sólida instruccion en aquellas no se puede pasar de una vulgar medianía en estas.

Ya he nombrado á Arias Montano y á Leon: sus escritos Teológicos son conocidos y estimados á par que sus apreciables composiciones de literatura en la lengua pátria, y sus poesías felices y llenas de nobleza: se presentarán pocas obras tan bien escritas como la *Perfecta Casada*, y los *Nombres de Christo*, comentarios tan

oportunos como el del *Cantar de los Cantares*, ni vigili-
lias mas doctas y útiles al Teólogo hermeneutico que la
Polyglota. Saben todos que Cano formó su estilo en las
Instrucciones Teológicas de Lactancio, y las obras filosó-
ficas de *Ciceron*; y acaso no saben muchos que el Presi-
dente *Cobarrubias* pasó en revista medallas, inscripcio-
nes y antiquaria; y leyó y meditó Historiadores, Ora-
dores y Poetas, desde *Homero*, *Herodoto*, y *Demos-
tenes*, hasta el *Petrarca*, *Bocacio*, *Honorato*, y otros.

Pero es ciertamente singular que sepan pocos el mé-
rito del *Doctor Valbuena* habiendo vivido entre noso-
tros, y habiéndonos dexado monumentos de su labo-
riosidad, de sus talentos, y de su afición al habla cas-
tellana. Para llenar el hueco que se advierte en esta
parte, yo daré las pocas noticias que tengo de su vida,
y el juicio que formo de sus poesías; y este imperfecto
bosquejo servirá de estímulo á investigadores prolijos,
para que nos den mas cabal idéa de su persona, y de
su mérito.

Se sabe que nació en el Arzobispado de Toledo há-
cia mediados del siglo xvi, y que vino á esta Univer-
sidad, donde se graduó de Doctor, al parecer, en Teo-
logía, segun es de inferir por aquellas expresiones del
Prologo del *Bernardo*, en que hablando de la publica-
cion de su poema, fruto de sus estudios juveniles, y
de su afición á la Poesía Castellana dice: „Aunque sa-
car á luz este libro en alguna manera desdice de lo que
en rigor toca á mi oficio y dignidad, y á la profesion
de Pulpito, y Estudios de Teología.“ De aqui pasó á
Obispo de Puerto Rico, y en este estado fue quando
publicó el *Bernardo*, como queda ya dicho; y en el sa-
quéo de esta Ciudad por los Holandeses, año de 1620,
que se extendió tambien á su Biblioteca, perdimos aca-
so otras obras de su ingenio, ó quando menos algunos
documentos que harian singular la Biblioteca de un Pre-

lado de sus luces y sus estudios. Murió el año de 1627, llorado de sus Diocesanos, por la suavidad de sus costumbres, debidas á la grandeza de su alma, amoldada por aquellos caractéres y personajes que pintó con tal destreza en sus poesías, vestidos del gracioso ropage del candor y la inocencia.

Sus obras, nos dicen los Extrangeros, están llenas de fuego, de imaginacion, de espíritu y de gracias, y sus Compatriotas lo ignoran, porque no han echado la vista á su poema epico *del Bernardo del Carpio*, que publicó él mismo; ni menos han habido a las manos la rarísima obra del *siglo de oro*, que debemos, segun creo, á la acertada estimacion, y acendrado gusto de *Don Antonio Mira de Amescoa*.

Una vena facil, una imaginacion que se exáltaba facilmente, una riqueza de estilo, y un colorido gracioso caracterizan todas sus Poesías. Este se echa de ver palpablemente en su *Bernardo*, poema que apenas puede colocarse entre los epicos, ni menos figurar al lado de la *Jerusalén del Tasso*, ni de las *Luisiadas de Camoens*; pero apreciable por los episodios, y por la parte histórica, ó si se quiere fabulosa de aquellos tiempos baxos, y notable por la facilidad, y dulzura de su versificacion, tal que en cinco mil octavas apenas se hallará una que no sea corriente, y aun armoniosa. *Valbuena* iguala á *Ariosto* en la facilidad, y á *Rioxa* y *Jauregui* en la riqueza y frescura del colorido, si ya no los sobrepuja. El *Bernardo*, aunque obra rara, se halla en la Biblioteca de esta Universidad.

Pero donde campea *Valbuena* es en el *siglo de oro*, en las selvas de *Erifile*, agradable y rigurosa imitacion, dice *Mira de Amescoa*, del estilo pastoril de *Teocrito*, *Virgilio* y *Sannazaro* en prosa y verso; obra rarísima, y que solo he podido hallar en la *Biblioteca Real de Madrid*.

¡Ojalá no fuera esta imitacion tan rigurosa!

¡O grey servil de imitadores necios, dice Horacio, y tiene razon. Quando los hombres se llegaron á persuadir aun por un momento, que las escenas pastoriles no podian ser mas de diez, porque los antiguos sábios (error grosero) no pasaron de este número, ¿qué podian hacer sino repetir de mil modos, y vestir con nuevos atavíos unos mismos objetos? De aqui se habia de seguir la pobreza, la monotomia, la insipidez, y el empalagamiento que se advierte en casi todos los bucólicos modernos: y Valbuena imitando á Sannázaro, algo mas libre en esta parte, y adornando sus Eclogas con bellezas locales, supo darles alguna novedad, que junta con su naturalidad, la finura en el sentimiento, y la riqueza en la descripcion, hace de ellas unas composiciones verdaderamente agradables, y únicas en la bucólica castellana: á pesar de su rigurosa imitacion hay mas originalidad en él que en Garcilaso, donde no se pierde de vista á Virgilio, mas objetos y sentimientos bucólicos con alguna mayor grosería, y mas tranquilidad, amenidad y gracias, calidades que exige por su esencia este género.

Valbuena no imitó solo á los dichos. La cancion que comienza *Aguas claras y puras*, y se halla en la primera Ecloga, recuerda la bellissima cancion del Petrarca, que comienza: *Chiare fresche, é dolcè acque*, y se puede leer con gusto despues de esta, por ver traducidas á nuestra lengua mucha parte de la morbidéz, de la dulzura de los sentimientos, y de la riqueza de estilo que caracterizan la original; y al ver añadida con tanto acierto y valentía la última estancia que comienza: *Mientras que las estrellas*, se echa de ver que Valbuena tenia genio, y hubiera sido original si hubiera creído poder abandonarse á los vuelos de su imaginacion fogosa.

Más yo le hallo original en otras partes. La *Cancion ó Romance de Gracildo*, que se halla en la *Ecloga tercera*, tiene novedad y valentía: la narracion es noble y poética, la descripcion viva y animada, la expresion llena y pintoresca, y la riqueza acaso demasiado profusa: es verdad que la parte dramática, ó la propopeya que pone en boca del Pastor, es débil en comparacion de la parte epica ó narrativa, y remata con demasiada frialdad; pero es cierto que esta no parecería tanta, sino fuese tanta la valentía que reyna en la narracion dicha. Yo analizaria este *Romance*, y no acabaria de ponderar la propiedad y energía de las palabras, la rotundidad de los períodos, la riqueza del colorido, y lo acabado de las imágenes: sobre todo se eleva desde aquel quarteto que comienza: *En esto alteróse el ayre*; y al llegar á aquel que dice:

Suena el ayre, brama el viento;
Y de los rayos que llueven
En las bobedas del Cielo
Retumban entrambos exes.

No puedo menos de hacer pausa para admirar la harmonia mas imitativa; pero este bosquejo va ya largo, y para acabar debo decir que el génio de *Valbuena*, y su maestría en la lengua castellana, parece le decidían al género descriptivo, género que acaso hubiera cultivado si hubiera tenido á la vista los modelos que tenemos en el dia. Esto lo comprueba también el *Soneto de Arcisio* á los cabellos de su zagala en la misma *Ecloga tercera*.

Acompañan á estas reflexiones las tres composiciones indicadas, * sacadas del *Siglo de oro*, y si ellas fue-

* A estas ya impresas en el Núm. 121 se han sustituido otras tomadas de la *Ecloga x*; y aunque en aquel Número se dió ya razon de este Poeta, creemos no desagradará la presente por llevar distinto rumbo.

ren acogidas como merecen, podré extender por el Semanario otras, que acompañan la pequeña coleccion que hice al repetir su lectura.

Pablo Zamallòs.

Noticias particulares.

Hoy hay Indulgencia Plenaria en la Santa Iglesia Catedral, y predica en dicha Iglesia el R. P. Fr. Francisco Rapiso, Lector de Cano en su Convento de San Estévan.

Mañana Domingo se celebra en dicha Santa Iglesia la Fiesta de San Roque, Abogado de la peste. Misa á las 9 y $\frac{1}{2}$, y asiste L. M. y L. Ciudad.

Tambien en este dia se celebra en el Convento de San Estévan la Fiesta de San Jacinto de Polonia: Predica el R. P. Fr. Alonso Trenado, Lector Pasante de Filosofia en dicho Convento.

Vacantes.

Por fallecimiento de D. Josef Leandro Lozano se halla vacante la Dignidad de Maestre-escuela que obtenia en la Catedral de Segovia, regulada en 50200 rs. es del turno de Canónigos y Curas de último ascenso.

Por el del mismo se halla vacante la Canongía, que tambien obtenia en la misma Catedral, regulada en 60 reales: turno de Racioneros de la Catedral, Canónigos de las Colegiatas de la Diócesi, é Individuos de las Capillas Reales, si las hubiese. Memoriales para ambas Prebendas hasta 30 de éste.

Pérdida. Quien hubiese hallado una redecilla negra que se perdió desde el atrio de la Catedral hasta la Secretaria de Escuelas, acuda á Felix Seguí, Impresor, quien dará su hallazgo; vive en la calle de las Mazas.

CON PRIVILEGIO REAL.